

La colección de poesía Fuego Rojo de El Dragón Rojo abre un espacio particular al género del haiku: un género del instante, de la brevedad, de la síntesis máxima, pero, sobre todo, de la contemplación.

Como nos indica Cristina Rascón, en el haiku hay un desprendimiento del Yo, una forma de ver el mundo de igual a igual con un insecto, una planta o un matiz del color del cielo.

El ser humano deja su visión abstracta, deja de personificar y metaforizar. En el haiku no busca comparar a la naturaleza con sí mismo, como referencia o medida. Más bien, se adecúa a lo que ve. En ese sentido, en el haiku no se busca que la naturaleza se explique a través del ser humano, sino al revés.

Llegué al haiku en 1996 de una forma accidental, en el día a día de una estudiante de intercambio, cuando visité Japón por primera vez. Los amigos japoneses lo practicaban en voz alta, lo leían en los periódicos y en el reverso de una bolsa de té o una lata de refresco.

Ojalá que estos Reflejos se desprendan con la suavidad, el humor y delicadeza de los grandes maestros que visité en lecturas y traducciones. Si reflejo viene del latín *reflexus*: acción de volver hacia atrás, y si reflejo se dice de la luz, del conocimiento, del dolor o de la respuesta a un estímulo, entonces escritura, traducción y haiku son reflejos del instante, de los lugares contemplados y de uno mismo. Qué maravilla si el lector llega a reflejarse, pues, en estas brevedades y su viaje se multiplique.



俳句

Reflejos
Haiku y otros géneros breves

Reflejos

Haiku y otros géneros breves



Por
Cristina Rascón



Cristina Rascón
(Sonora, México, 1976)

Escritora, economista y traductora de poesía japonesa.

Autora de los libros de cuento *En voz alta*, *Hanami*, *Cuentráficos*, entre otros, del libro de minificción *El sonido de las hojas*, y del libro de haiku para niños *Zoológico de palabritas*, tradujo del japonés los poemarios *Sin conocer el mundo* y *Dos mil millones de años luz de soledad*, de Shuntarō Tanikawa, *Agend'Ars* de Keiijiro Suga y *Flor del Alba*, haiku de la poeta Chiyo-Ni. Premio Latinoamericano Benemérito de América, Premio Regional de Literatura del Noroeste y Premio Libro Sonorense, ha sido invitada por fundaciones de Austria, China, Canadá, Brasil, Japón y México/Estados Unidos a residencias de escritura creativa y traducción literaria. Licenciada en Economía por el ITESM y Maestra en Política Pública por la Universidad de Osaka (Japón) es miembro de la Asociación de Exbecarios de Japón (AMEJ), de AMETLI (Asociación Mexicana de Traductores literarios) y del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA). Imparte talleres de haiku, literatura japonesa y escritura creativa en México y otros países desde hace más de una década. Fundó y dirige Skribalia: Escuela Global de Escritores en Línea (www.skribalia.com).

Reflejos

Haiku y otros géneros breves

俳句

Por
Cristina Rascón

Contenido

Reflejos

Primera edición, 2018
Dragón Rojo S.A. de C.V.
D.R. Cristina Rascón / Traductora de todos los epígrafes, del japonés y del inglés, al español
D.R. 2018, Editorial y Servicios Culturales el Dragón Rojo, S.A. de C.V.
Alfonso García Reyes y Ma. Carmen Zapiain /Diseño Editorial

Tlacoquemécatl 219 int 2
Colonia del Valle
C.P. 03100, Ciudad de México.
52-55-55546256
contacto@eldragonrojo.mx
www.eldragonrojo.mx
ISBN: 9786079297671
Editorial y Servicios Culturales
el Dragón Rojo, S.A. de C.V.

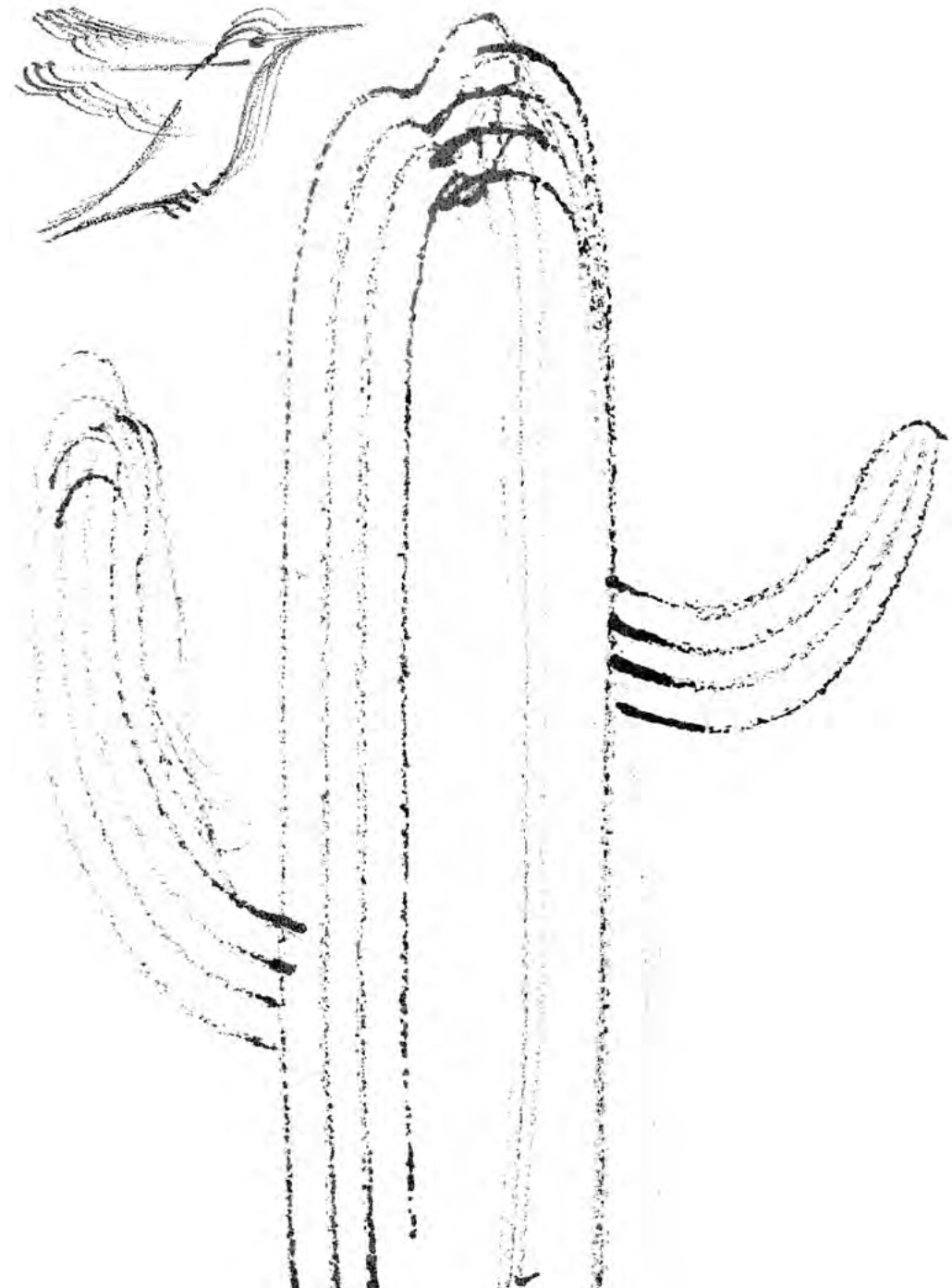
Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.

Impreso en México / Printed in Mexico

俳句	HAIKU	9
	<i>Primavera</i>	11
	<i>Verano</i>	23
	<i>Otoño</i>	47
	<i>Invierno</i>	57
無季	MUKI	65
	<i>De sal</i>	67
	<i>De tierra</i>	81
短歌	TANKA	97
川柳	SENRYŪ	101
無俳	MUHAI	115
	<i>El Otro</i>	117
	<i>Los cuerpos</i>	125
	<i>Reflejos</i>	133
詩	SHI	142
	<i>H1N1</i>	144
	<i>Fukushima</i>	146
	<i>Partitura</i>	148
	<i>De cualquier época</i>	150
	<i>Poema a primera luz</i>	152
後書	ATOGAKI	157

un colibrí
suspendido en sahuaro
aquí mosquitos

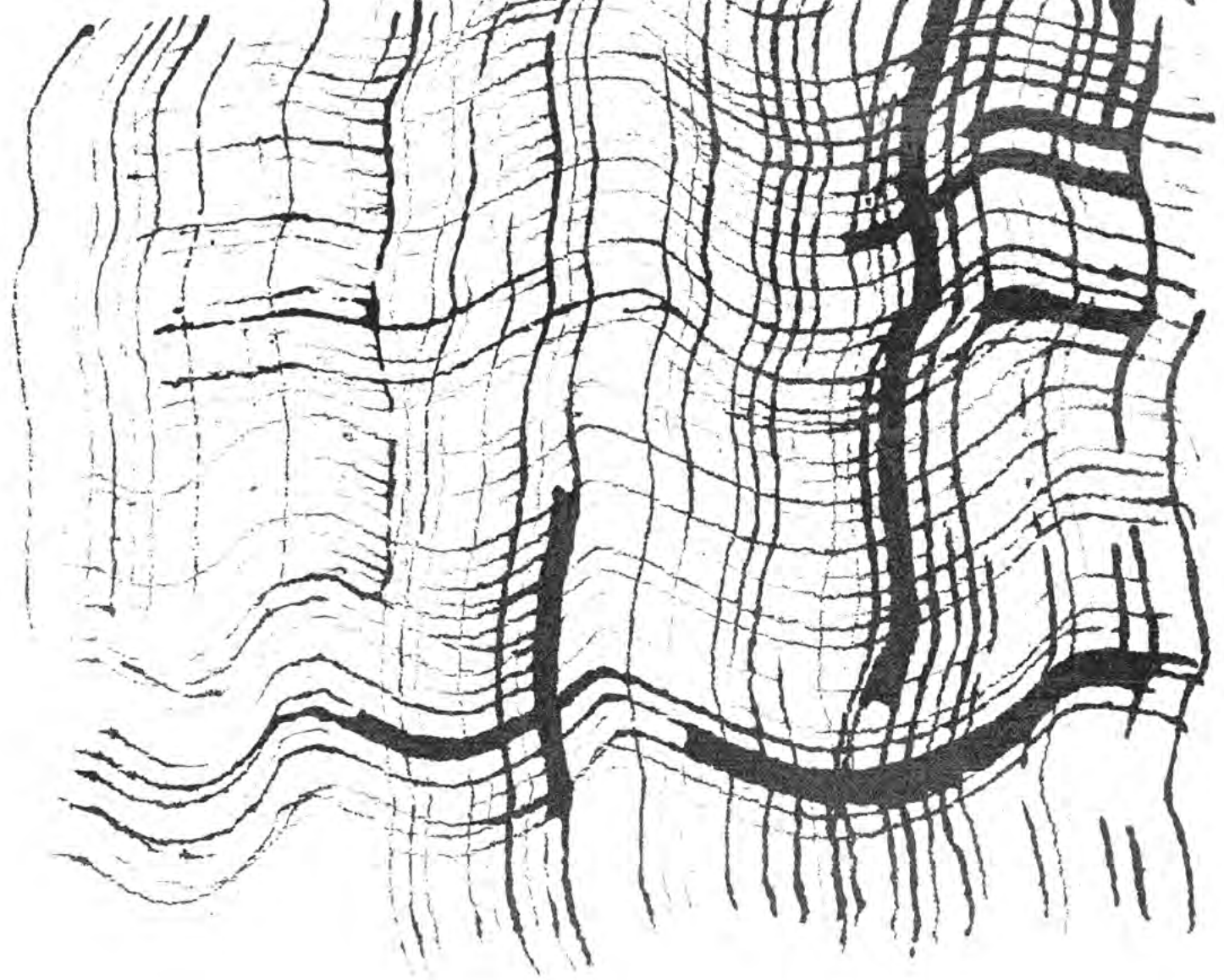
Desierto de Altar





entre las olas
el salto de una piedra
cangrejo negro

Zihuatanejo

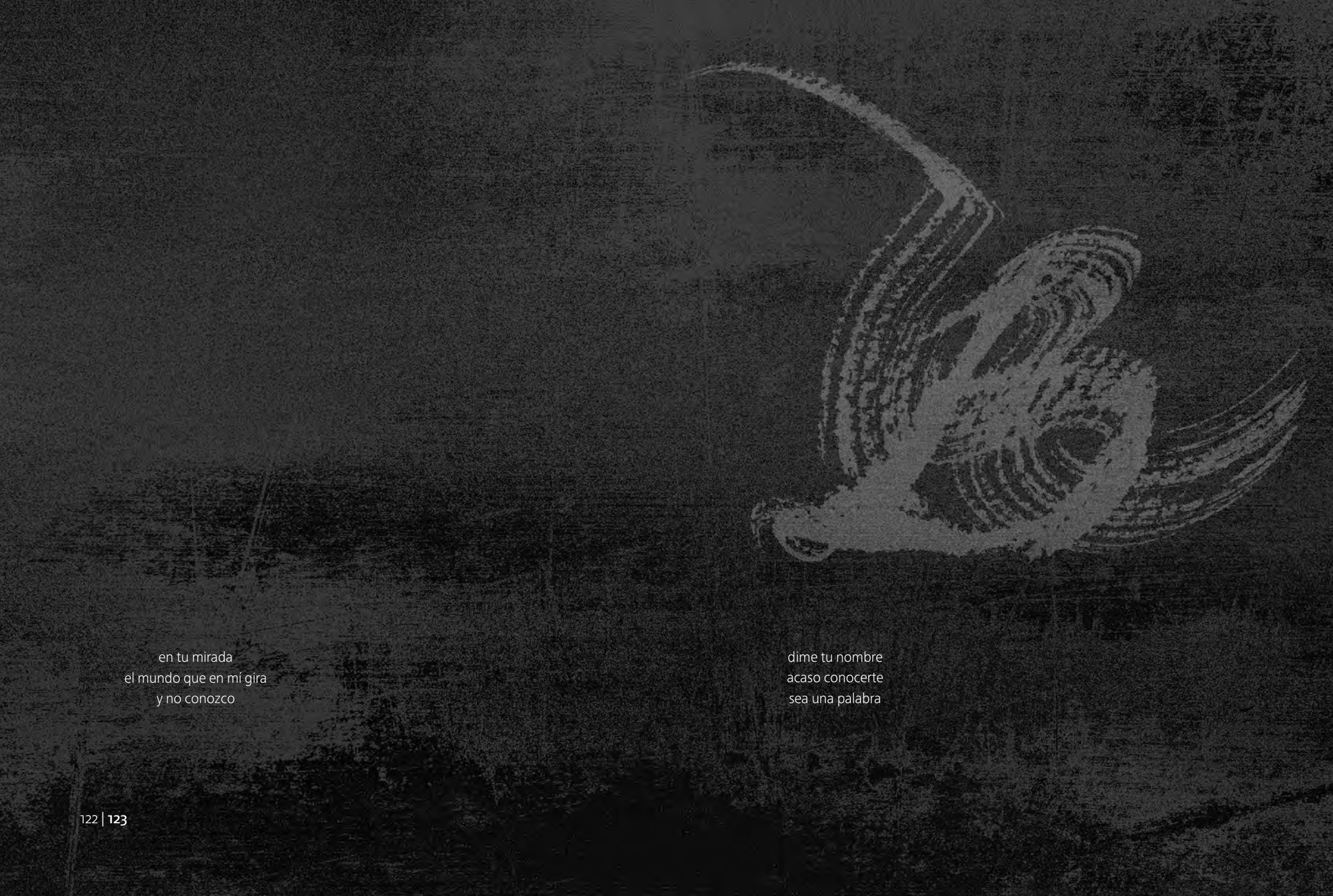


error terror
sólo una t de tiempo
les separa

*Viena
Frente a Morzinplatz,
Central de la Gestapo*

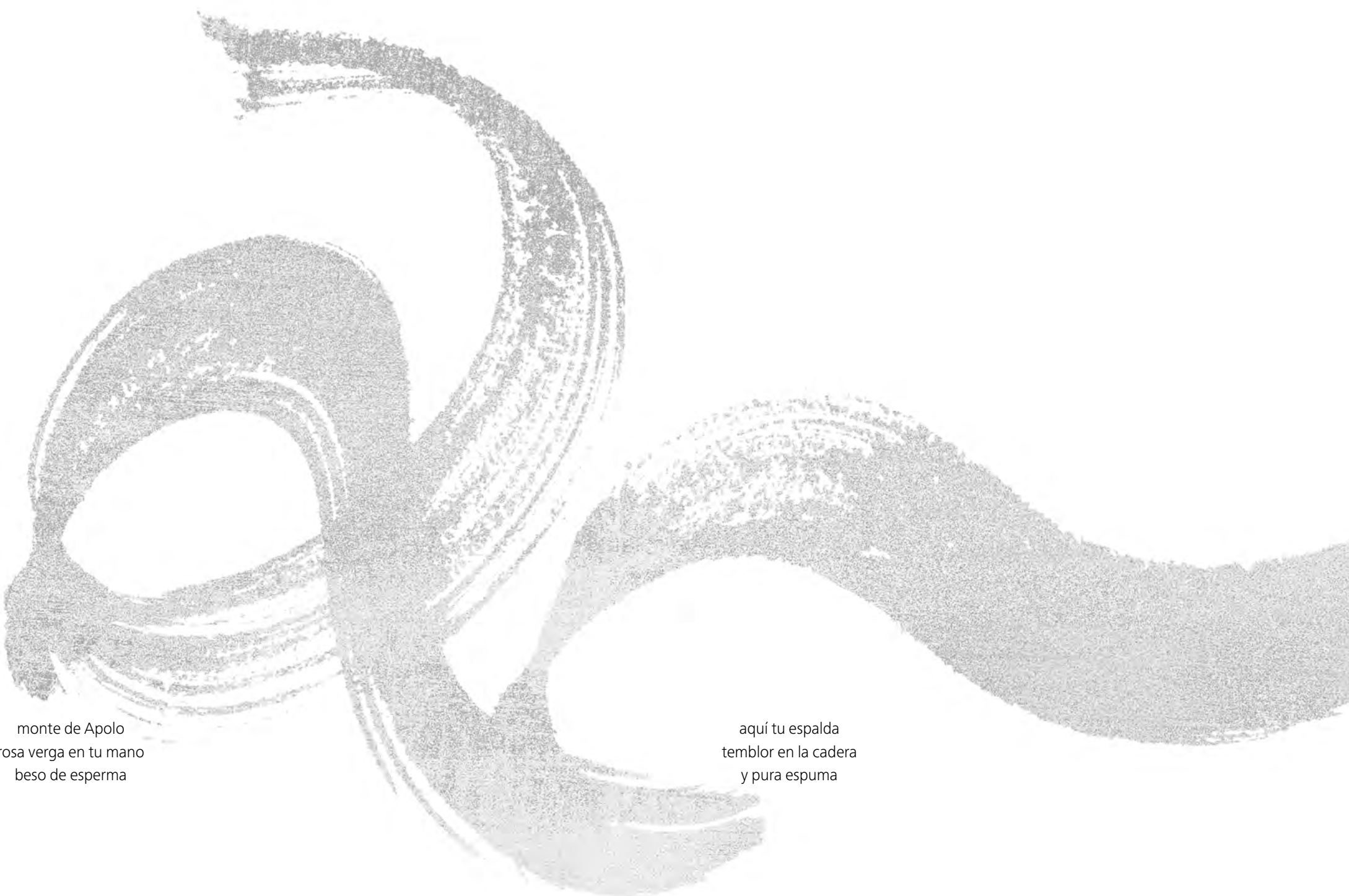
charlan mujeres
a la luz de faroles
tejen el mundo

*Pueblo Yaqui
En japonés "tejer el mundo"
es conversar sobre las nuevas de la comunidad.*



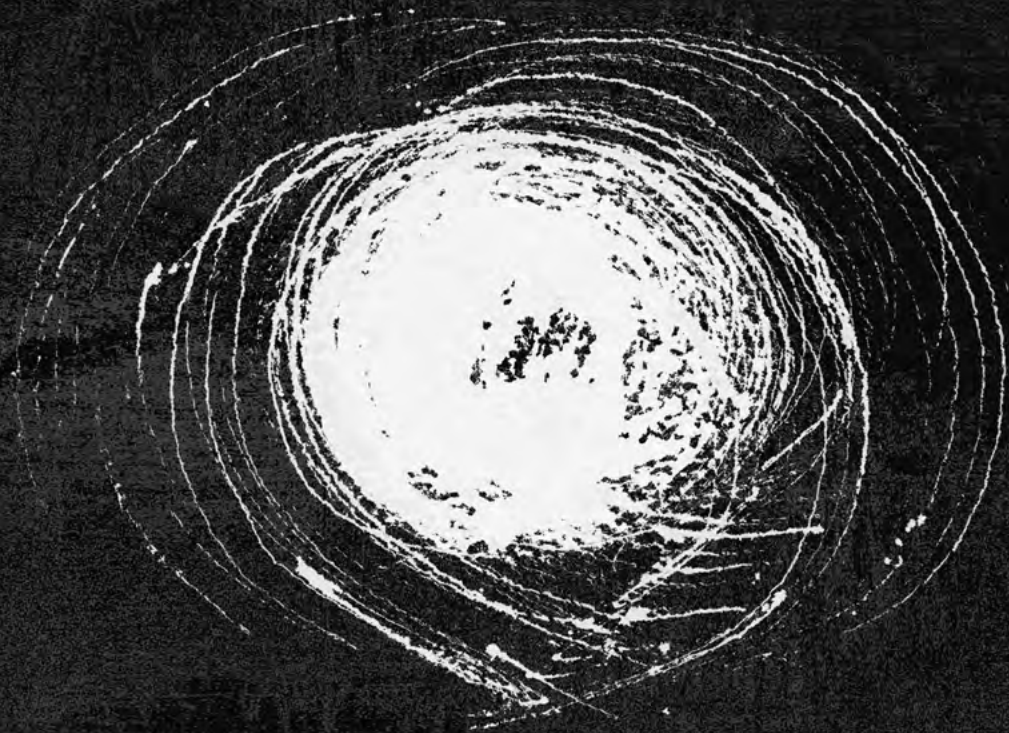
en tu mirada
el mundo que en mí gira
y no conozco

dime tu nombre
acaso conocerte
sea una palabra



monte de Apolo
rosa verga en tu mano
beso de esperma

aquí tu espalda
temblor en la cadera
y pura espuma



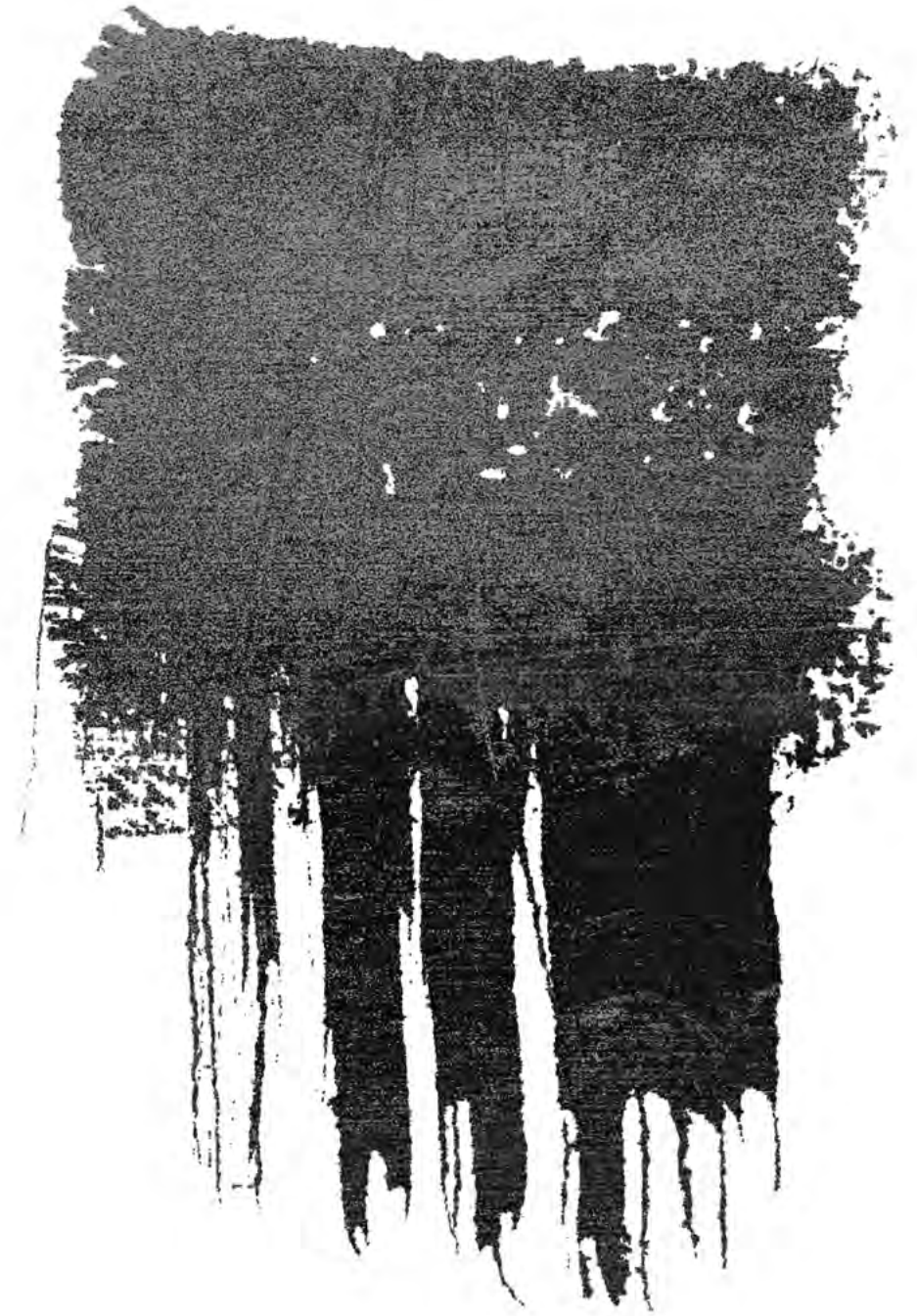
la luna el ojo
espiar de una galaxia
desde otro tiempo

olor a lluvia
es humor de planeta
recién nacido

Fukushima

dónde los pies no tengo tierra
se mueven continentes sobre un magma de lava, allá, en el fondo del corazón
dónde la tierra no tengo pies
caminan sin mí, de prisa, sobre líneas blancas y punteadas
Emoto sensei dice: oren por el agua radioactiva
de pronto soy libro de ciencia ficción
mis últimas páginas
las rompe un lector sin detener en ellas la mirada
no tengo tierra
no tengo pies
las páginas se me desprenden
como los dientes en aquella pesadilla

Marzo, 2011



Partitura

en la lluvia
nos perdemos
nos encontramos
nos descubrimos

de la lluvia
mi mente se roba el sonido
lo hace suyo
lo interpreta como en una partitura
se lo regresa al mundo
a través de mi mirada, ya benévola, antes furia

bajo-sobre la lluvia
dentro-fuera de lluvia
contra-sino de lluvia
ante-detrás de la lluvia

como lluvia
me limpio
de mí
en la lluvia
la noche se cuela
los charcos
mi reflejo
mi rostro en el tiempo
detenido, goteando
cada vez menos
hasta sonar exactamente
como el silencio



De cualquier época

ayer fui relámpago
lluvia
mis muslos cumulonimbos
mis pies cirrus afelpados
como de gato
como si todo agua
o todo cielo
y mi cuerpo nube o barca
mas yo relámpago
una luz y un meteorito
que cae justo en mi plexo sacro
una forma de agrietarme y chorrear luz y causar espanto
como si de pronto el mesozoico
y en mi cama reptiles
protosaurios y sus lenguas, qué tamaños
pulpos y tentáculos
barcazas que chocaban
enhiestas y perseverantes
llenas de baba
mis falanges aletas
duras y dúctiles, navegantes
de vaivén adelfinado

estaba sola
mis manos la tormenta
en la quietud del siglo veintiuno
fui cualquier mujer
de cualquier época



Poema a primera luz

soy los ojos amarillos de los zanates
soy una buganvilia en un reflejo de sol
soy un cerro brumoso, azul, violeta, desperezándose
soy nube que se disipa, que se transforma
soy el verde vivo de una hoja viva cuyos alveolos punzan con savia viva
soy el canto de calandrias, loros, cardenales

o no, no soy nada de eso

soy músculos entretejidos, rosas y morados, que se estiran y contraen
soy huesos ergonómicos buscando no caer
soy nervio óptico, aguzando cielo abajo tierra arriba
soy el dedo meñique de quien camina el mundo
soy intestino, colon, ano, bacteria, hez
soy dos hombros que se yerguen como mástiles de velero
soy paladar, lengua, identidad molar

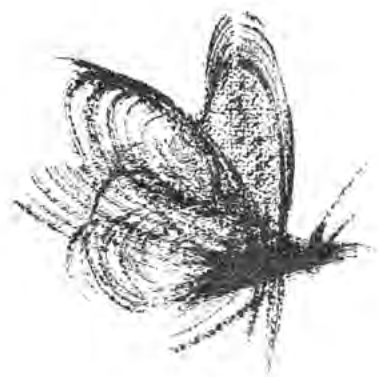
o quizá, no soy nada de eso



soy el golpe de una ola y su reverberación
soy la brisa en mi rostro, el emanar de un planeta
soy la noche azul y negra, redonda, amedrentadora y misteriosa
soy también el sol quemante, el sol necio, el sol que no se rinde
soy el cuerpo que miran los zanates, del cual miden distancia, del cual se alejan
soy el cuerpo que ven andar, allá abajo, pequeño, las nubes y sus formas como gestos
soy una mujer cuyo tiempo se mide con soles, noches y olas
soy lo que no quedará: huesos, músculo, risas, llanto
soy mi sombra hecha silueta sobre la arena

o soy una breve, condensada, conversación cuántica
una letra
una luz





Atogaki

後書

Llegué al haiku en 1996 de una forma accidental, en el día a día de una estudiante de intercambio, cuando visité Japón por primera vez. Los amigos japoneses lo practicaban en voz alta, lo leían en los periódicos y en el reverso de una bolsa de té o una lata de refresco. En clase de narrativa moderna nos hablaron de Sōseki, Akutagawa y otros narradores que practicaron el género, y esta idea del haiku como vaso comunicante entre la poesía y la narrativa nunca me abandonó. Ahora comprendo que tiene mucho de minificción. Al comenzar mi escritura de haiku lo hice desde una perspectiva metafórica y lírica, influida por lecturas de autores mexicanos, quienes a su vez seguían el estilo francés de escribir haiku. Al regresar a Japón por segunda vez, con motivo de mis estudios de maestría, tomé cursos de poesía, teatro y narrativa, y el haiku afloró, una vez más, en relación a los otros géneros, siempre como un puente, como un reflejo. Fue en esta estancia, de 2000 a 2004, cuando comencé a leer haiku con avidez en lengua nipona y comencé a traducirlo. Después de casi dos décadas de lecturas, traducciones y de impartir talleres de haiku en mi país y otras latitudes, florece este libro, *Reflejos*, con el afán del cerezo: de desprenderse, de vibrar su aroma propio. Decidí dividirlo en secciones que compartan al lector lo que ha sido mi desprendimiento desde el género tradicional del haiku japonés (secciones Haiku y Muki) hacia lo desconocido y alejado de la tradición (sección Muhai). Comparto en el camino mi creación de poesía de forma larga y previa al haiku (sección Tanka), así como el verso



social e irreverente (sección Senryū) y algunos poemas de verso libre (sección Shi). El haiku tradicional en Japón consta de tres elementos: la métrica de 5-7-5 sílabas, la cesura y la palabra de estación (kigo), a excepción del muki, el cual es un haiku sin palabra de estación. De igual métrica, el género del Senryū tampoco lleva kigo al tratarse del ser humano y su dinámica social. El concepto de Muhai lo acuño uniendo dos ideogramas: mu (negación) + hai (haiku), por lo que esa sección expone brevedades que serían un no-haiku o carencia de haiku, ya que lo único en común con el género original es la métrica. Shi es la palabra japonesa para verso libre o poesía en su sentido más amplio, última sección. Si el haiku es en esencia revelación o sorpresa, la primera es para el autor, que contempla estas páginas, listas para compartirse. Ojalá que estos *Reflejos* se desprendan con la suavidad, el humor y delicadeza de los grandes maestros que visité en lecturas y traducciones. Si reflejo viene del latín *reflexus*: acción de volver hacia atrás, y si reflejo se dice de la luz, del conocimiento, del dolor o de la respuesta a un estímulo, entonces escritura, traducción y haiku son reflejos del instante, de los lugares contemplados y de uno mismo. Qué maravilla si el lector llega a reflejarse, pues, en estas brevedades y su viaje se multiplique.

Cristina Rascón
29 de Octubre de 2017.
Ciudad de México.

Colofón

Reflejos se terminó de imprimir el 24 de Julio de 2018, 132 años después del nacimiento de Junichirō Tanizaki, referencia clásica de las letras japonesas, autor del relato erótico *El tatuaje*, así como 91 años después del suicidio del narrador y haikuísta Ryūnosuke Akutagawa, autor del relato *En el bosque*, idea original de la afamada película *Rashōmon*, de Kurosawa.

Para la impresión de los interiores se utilizó papel bond de 120 gramos, para los forros, Bristol de 340 gramos.

Se utilizó la fuente tipográfica Frutiger Next Pro. Se imprimieron 500 ejemplares en la imprenta Technographics, S.A. de C.V., Giotto 221, col. Alfonso XIII, C.P. 01460, Ciudad de México.